Susorición.

En la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . 25 id. id.
Extrangero. . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXIV | *Se publica todos los dias, escepto los siguientes á festivos.* | Gerona, domingo 12 de Agosto de 1894. | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 5.351.

Efeméride.

12 de Agosto de 1809.

Los franceses se apoderan del castillo de Monjuich (Gerona).

Desde principios de Mayo de 1809 el General francés Reille y más tarde el de igual categoría Verdier, comenzaron á hostilizar á los habitantes de Gerona con contínuos encuentros y asaltos, consiguiendo al cabo en el siguiente mes encerrarles en estrecho círculo formado por 18.000 hombres. Los sitiados sólo ascendian á 5.673 pero tenian á la cabeza un Gobernador de inquebrantable valor como era D. Mariano Alvarez de Castro y contaban además con el auxilio de las mujeres, que dando al olvido sus faenas, ocupábanse en distribuir municiones y en socorrer á los heridos ó enfermos. El primer punto que atacaron los franceses fué el castillo de Monjuich, inexpugnable fortaleza defendida por su Gobernador D. Guillermo Nash. Comenzó el bombardeo á mediados de Julio y alentados los franceses con el éxito de los primeros disparos, intentaron el asalto siendo rechazados por cuatro veces y perdiendo en una de ellas 2.000 hombres. Era el mes de Agosto cuando viendo Nash comprometida su situación por la falta de gente y de recursos, dispuso, prévia consulta al consejo de guerra, abandonar el castillo no sin proceder antes á la destrucción de todos los sitios y armamentos. De los 900 hombres que formaban la guarnición, habian sucumbido 529 y 3.000 por parte de los franceses. Para completar este hecho tan íntimamente ligado con el memorable sitio de Gerona, añadiremos que aún resistió la ciudad el ataque de las fuerzas invasoras por espacio de cuatro meses, en cuyo período hicieron sus hijos una defensa tan heróica y fueron tan marcadas las pruebas de abnegación en que todos rivalizaron, que la capitulación que al fin hubo que aceptar, bastó para inmortalizar su nombre en los fastos de la historia.

EFEMÉRIDE PARA MAÑANA.

13 de Agosto de 1311.

Nace Alfonso XI de Castilla.

Poco más de un año de edad contaba Alfonso XI cuando en Jaén fué proclamado Rey de Castilla, con motivo del fallecimiento de su padre Fernando IV. La elección de Regente produjo diferentes rebeliones y disgustos hasta que Alfonso empuñó el cetro á los catorce años y procedió á castigar á los que aún permanecian hostiles. En 1328 casó con la Infanta de Portugal doña María, quedando por tanto anulado el enlace que tres años antes habia llevado á cabo con doña Constanza, hija del Infante D. Juan Manuel, con la cual no llegó á unirse maritalmente en atención á la corta edad de la misma. Al poco tiempo de matrimonio, conoció en Sevilla á la dama viuda doña Leonor de Guzmán y prendado de su hermosura, la eligió por favorita. Su suegro le declaró la guerra por este motivo, y durante dos años sostuvieron ambos ejércitos diferentes luchas. Posteriormente el mismo monarca portugués vino á Castilla para auxiliar á Alfonso en la empresa de arrojar de sus dominios una hueste de mulsumanes que en número de 400.000 habia desembarcado en las costas de Andalucía, y con la ayuda que igualmente le facilitó Pedro IV de Aragón, consiguió el memorable triunfo cerca del rio *Salado*. A este suceso siguió la conquista de Algeciras y cuando nuestro monarca se proponía alcanzar otra nó menos importante, la de Gibraltar, le sorprendió la muerte. Vivió 39 años y en el trono le sucedió su único hijo lejítimo Pedro I. Con doña Leonor de Guzmán tuvo nueve descendientes, entre ellos D. Enrique de Trastamara *el fratricida.*

Cuestión de interés.

No hay carácter como el nuestro; el de los españoles. Impresionables hasta el último extremo, nos convertimos en héroes cuando algun suceso de resonancia nos toca de más ó menos cerca, pero somos la gente más pacífica que darse pueda, cuando el suceso que nos interesa es de los que no resuenan.

Condeno un tribunal francés à gravísima pena á un español inocente, dan detalles del proceso los periódicos todos de la nación vecina y ninguno de nosotros cuida de leer siquiera el relato de las sesiones del juicio oral; más tarde un individuo del parlamento republicano toma el asunto como propio, hace ver al tribunal su lamentable equivocación y se despierta nuestro interés hasta tal punto que el nombre del desgraciado procesado suena de boca en boca, su biografía vá de periódico en periódico y su retrato de ilustración en ilustración.

En la actualidad somos víctimas los españoles de una exajeración de la policía francesa en la represión del anarquismo y nadie se ha fijado en ello, ni en ningún periódico de los muchos que leemos hemos visto nada que al asunto se refiera.

A la policía del gobierno francés se le ha dado orden de que expulse de aquel territorio à todo extrangero sospechoso de anarquismo, y aquellos polizontes que ó nos quieren mal ó en cuestión de olfato andan tan bien como los nuestros, han empezado á cumplimentar el mandato poniendo en la frontera española á todo paisano nuestro que se les antoja.

Así vemos pasar por nuestra estación honrados españoles que á la fuerza tienen que dejar sus medios de vida en Francia, y que se dirijen á esa babel llamada Barcelona, que por síno tal vez, alberga á un dechado de virtudes al lado del más furibundo dinamitero.

Un caso podemos citar y es el de un industrial español que hace tres dias pasó por esta ciudad y estuvo hablando con el jefe de policía de esta provincia. Establecido desde hace 22 años en una población francesa y en regla todos sus documentos ha tenido que abandonar su industria y sus intereses solo porque los policiacos franceses han decretado su expulsión. Y casos como este los vemos á diario los que para el mejor cumplimiento de nuestra misión procuramos indagar lo que pasa. Y casos como este dejan tan tranquilos á nuestros gobernantes y caciques, sin que á ninguno de ellos se le ocurra reclamar al gobierno francés ni censurar al gobierno español.

Nosotros que tenemos la certeza de que estos atropellos tienen lugar, levantamos nuestra débil voz y rogamos al ministro de Estado procure poner fin á este estado de cosas reclamando de su colega francés el de Negocios extrangeros, haga por que los derechos que un español honrado adquiera en Francia no queden atropellados con la escusa de perseguir á un español supuesto criminal y por lo mismo que nuestra voz es débil, interesamos de nuestros compañeros en la prensa unan á ella la suya para que, siendo mayor el clamor, llegue á vibrar en los oidos más sordos. Tambien rogamos á los diputados, políticos é influyentes españoles apoyen nuestra petición en la seguridad de que todos han de sentir despues, la satisfacción del que tiene la certeza de haber contribuido al logro de un bien.

Marruecos.

NOTICIAS DE FEZ.

De el *Diario de Tánger*, cortamos la siguiente carta de Fez; (26 y 27 Moharrem, 1312—30 y 31 de julio, 894):

«El reemplazo de nuestro gobernador el Kaid Si Alí er Rushdi es cosa hecha yá; ha principiado á ejercer ese cargo Sidi Dris bel Alem, exjefe de mexuar del sultán, mientras que su predecesor ha sido mandado á Larache por el sultán, siendo Si Dris bel Alem reemplazado por su propio hijo. El cámbio se verificó en presencia del sultán y delante de todos los emkadem de los barrios de Fez, cada uno con cuatro notables de su sección. La misma tarde despues del moghreb, el nuevo gobernador mandó reunir en la gran mezquita del Karuin toda la gente de Fez y allí, rodeados por los magnates de la corte, dió lectura á una carta del sultán, en la cual Muley Abd-el-Aziz renueva en términos enérgicos la prohibición de aceptar la moneda filipina por más de 13 reales vellón el duro; y agrega que se dejaron como letra muerta las órdenes anteriormente dadas en tal respecto, volviéndose á aceptar el duro filipino en 16 reales vellón, pero que ahora será castigado severamente quien le acepte en más de 13 reales vellón, y que transcurridos seis meses esa acuñación no tendrá curso ni aún por el valor de un céntimo. A la mañana siguiente subió el gobernador Si Dris bel Alem á Dar Balía para principiar á juzgar. Mandó á llamar todos los notables y comerciantes y principales gentes de Fez, y cuando estuvieron reunidos les dirigió la palabra así: Tengan presente que no permitiré que se ofenda á nadie, y que estoy decidido á gobernar, únicamente con el derecho, y que no acepta ré dinero de nadie, pero nadie debe temer de mí, mientras cada uno cumpla con su deber.

Hubo otras tentativas para enternecer al Gobierno de Muley Abd-el Aziz para que libertara á los Dchamay, hasta la madre del jóven sultán, Lala R,kia escirksia, pareció inclinarse en este sentido. Pero el gran visir hizo presente á su soberano todas las consecuencias fatales para la paz del trono y del imperio, y agregó: «Y ahora V. M. decidirá, pero en caso de determinarse en contra del interés de V. M. misma, ella se hará cargo de todos los asuntos del Estado, á los cuales debo renunciar en tal caso.» Hubo una nueva reunión sobre el asunto de los ulemas, cheriffs y ricos hombres, quienes por unanimidad aprobaron la opinión del gran visir, diciendo unos que Bah'amet debia mandar cortar las cabezas de los Dchamay, otros que se les cortara las manos y otros por fin opinaron que se les debia llevar prisioneros à una comarca muy lejana de donde no pudieran volver nunca.

Después de esta reunión Muley Abd el Azis desechó resueltamente las súplicas enternecedoras de las mujeres en favor de los Dchamay, quienes según parece han sido inmediatamente llevados de Mequinez á Mogador, sin que pueda responder absolutamente de esta noticia. Lo cierto es que ayer lunes Muley Aomar ha sido llevado á Mequinez, donde quedará bajo buena guardia por el presente. Corren rumores aquí de varios disturbios probables por parte de ciertas tribus de las montañas vecinas; pero como estos rumores corren todos los años, y todo el año en nuestra ciudad, donde tanto se habla sin fundamento, los dejo pasar hasta que alguno se verifique por acaso.

Hoy han salido para sus tierras las kábilas del H'aús que formaban parte de la Embahaila, y parece que el gobernador general de esas será Muley Kámel el Amrani. El almotacén de Mequinez Sid Hafed -esch Chamy, será reemplazado por un personaje conocido: Sid Abdel-Uah'-el Muaz.

Se quejaron al gobierno gran número de trabajadores de Fez, albañiles, carpinteros y otros, de que los Dchamay no les habían pagado su trabajo, ni el valor de los materiales durante mucho tiempo empleadas en las costosas construcciones que edificaban.

El Amin privado encargado de la administración de los Dchamay fué llamado á Dar el Majrzhen, delante de los que se quejaban, quienes le hicieron dos cargos por sus abusos y robos para con ellos. Fué mandado enseguida á la cárcel de la Medina y este es el último golpe de muerte á los Dchamay. Después de estos se quitaron de sus puestos todos los kaids que los habían obtenido por influencia de los Dchamay, los cuales quedan completamenta aniquilados.

Para concluir diremos que Sid Mohamed el Seguer se ha vuelto loco en la cárcel.»

Desde Madrid.

9 agosto de 1894.

Hemos dicho en otras ocasiones que el mayor ó menor interés del público para un determinado asunto, podría deducirse del tamaño de los caracteres de imprenta con que la prensa encabezase ese asunto determinado. Sabiendo que el tamaño grande de los tipos empleados en la impresión indica interés grande en el público, y no ignorando que este interés es menor á medida que van siendo más chiquitas las letras de los títulos, comprenderán perfectamente nuestros lectores que la cuestión del juego está á punto de ser olvidada, si les decimos que ya no se ven en los periódicos de hoy esas letras que por destacarse entre los demás, hacen que la atención del lector se fije en ellos.

Esto mismo puede decirse de la campaña emprendida por el gobernador contra las timbas. El primer día, los bombos de la prensa eran ruidosos, eran enormes: hoy ya son más pequeños, y tan pronto como estos desaparezcan, es casi seguro que los *groupiers*, que hoy pasean por las calles de Madrid, dén comienzo á las tareas propias de su cargo, colocándose nuevamente en el medio punto de la mesa del *garito*.

Por cierto que, con este motivo se nos ocurre una pregunta. Hoy por hoy, preocúpase la autoridad gubernativa de perseguir las casas conocidas como de juego y dicho se está que el vicio huyó de ellas. Las mesas, las sillas, las barajas y las fichas; todo está en los círculos de recreo en calma; los dependientes descansan, no tienen que estar ahora ojo avizor por si vieren llegar algún polizonte; nada hay que ocultar y, por consiguiente, las precauciones son inútiles. Pero preguntamos: una vez que el vicio puede prohibirse, pero no estirparse de la sociedad, y estando el del juego muy arraigado, ¿dónde se juega ahora? Porque suponer que no se juega, es pensar que el demonio ha sido vencido en absoluto por el ángel del bien, cosa imposible, ó tal lo creemos, mientras el mundo exista.

Pensando de igual manera, nos citó hace tiempo en el Senado un cuento, no del mejor gusto, el Sr. Sagasta, y el mismo señor dice ahora que «va creyendo será conveniente reglamentar el juego, permitiéndolo á todos menos á los menores de edad; imponiendo al jugador una contribución muy fuerte, y colocando en la puerta de la timba, un gran letrero que la anuncia y vigilancia rigurosa, porque la prohibición va resultando inútil».

Conocidas son nuestras ideas acerca de este estremo. Siempre hemos creido que la privación es causa del apetito y, por consiguiente, decir á un hombre «no juegues» nos parece que es, dado el carácter español, incitarle á jugar más que antes.

Solo con que se dijese que el juego quedaba permitido con la condición de publicar en los periódicos que más circulan, los nombres de los jugadores, se adelantaría mucho; y si además se impusiere una crecida contribución de manera que el negocio que hoy se busca desapareciese, se adelantaría más que hoy con la prohibición, tal como se lleva á cabo.

Y después de todo, si el juego de azár se prohibe, ¿por qué la lotería nacional es juego corriente en España? Y cuidado que hay probabilidades de perder, tan solo contra unas cuantas de ganar. ¿No se prohibe por qué el Estado le conviene conservar esa renta? Pues permítase el juego de azar con los naipes, é impóngase un tributo. Con esto se conseguirá una nueva renta que aliviará el estado de nuestro tesoro, y no habrá necesidad de imponer más y más contribuciones al hombre que se dedica á negocios que hoy permite la ley, y que muchos se ven precisados á abandonar por ser mayores los gastos y las molestias que los ingresos.

Al mismo tiempo que la declaración que

hemos copiado, ha hecho el Sr. Sagasta otras varias á un redactor de *El Heraldo*, que ha celebrado una conferencia con el presidente del Consejo de ministros allá en Fitero.

No las reproducimos por no molestar á nuestros lectores, distrayendo su atención más de lo debido.

Sepan todos que esas declaraciones se reducen á decir que lo que el gobierno liberal hace, está bien hecho, y que no hay razón para censurarle como se le censura y sepan también que D. Práxedes está por todo muy agradecido á los navarros.

Con esto y con decir que el Sr. Sagasta no sabe como retrasar su viaje á San Sebastián, viaje que lo más pronto realizará á fines de este mes, damos por terminada nuestra carta de hoy.—*Carmón.*

Desde Amer.

10 agosto de 1894.

Estimado director: la próxima fiesta mayor que anualmente celebra esta villa, en los dias 15 y 16 de agosto, no desmerecerá en nada su acostumbrada animación.

Se hallan ya contratadas al efecto, la conocida orquesta de Palafrugell que dirige el señor Gich, y la popular *Vieja* de esta localidad. Se celebrarán solemnes cultos y funciones religiosas en honor á la Vírgen, habrá bailes de sociedad y de entrada, en el salón de caca Solergastó, serenatas, y se tocarán por ambas orquestas sardanas nuevas en la plaza.

Allà vá, para conocimiento de los apreciables lectores de LA LUCHA, el programa de los festejos, conforme así se ha acordado por la junta de la Juventud amerense.

Dia 14.—Un fuerte y prolongado repique de campanas, anunciará al vecindario la consabida fiesta de los dos dias siguientes, é inmediatamente los *gigantes* precedidos de los *enanos* recorrerán la población en señal de público regocijo. Por la noche y despues de las tradicionales *completas* en la iglesia parroquial, pasa-calles y sardanas por la música de la población y una gran serenata al alcalde D. Juan Serrat, por la reputada orquesta de Palafrugell.

Dia 15.—Al amanecer, pasa-calle por la orquesta de la población; y à las diez, solemne oficio cantado por la orquesta de Palafrugell en la iglesia parroquial con asistencia de las autoridades locales y ayuntamiento. A la salida, conciertos por la misma orquesta, sardanas y el característico *llevant de taula*. Por la tarde, bailes de entrada y sardanas en la plaza hasta el anochecer; á las diez, serenatas por todas las sociedades, sardanas y bailes de entrada y de sociedad, en obsequio á estos últimos, á los forasteros.

Dia 16.—Con ligerísimas variantes, los mismos festejos del dia anterior.

Dia 17.—Este dia, conocido aquí por el de la *tornaboda ó pesquera*, se celebrarà tambien con llamativos pasa-calles musicales por la población y con populares sardanas en el renombrado y ameno prado-alameda, llamado *font d' en Fábrega*, predilecto sitio de paseo y de meriendas.

Richemay.

Noticias locales y generales

Sigue ocupando y preocupando á los que de la cosa pública entienden, la cuestión de elecciones. Cada cual hace sus vaticinios y cada uno sus combinaciones, pero hasta el presente no hay formada *oficialmente* candidatura alguna. Nosotros que oimos á tantas personas y de tan distintas ideas, no hemos podido formar aún opinión acerca de un posible resultado.

Hoy que debe tener lugar la reunión del comité conservador, se formará sin duda alguna candidatura.

Una noticia podemos dar y es que la candidatura que para el distrito de Olot-Puigcerdà publicamos el otro dia, no ha de tener el valioso apoyo de nuestro estimado amigo el marqués de Robert y los suyos.

—Antes de ayer en el tren de la mañana, procedentes de Burgos y Barcelona y custodiados por la guardia civil, llegaron á esta ciudad los penados Buenaventura Vila *Ramió* y Miguel Gil *Cara-ancha*, autores, como nuestros lectores saben, del importante robo de la fábrica del gas, que vienen á declarar en el juicio oral que ha de celebrarse en esta Audiencia por la fuga por ellos mismos llevada á cabo el dia 25 de octubre último. Para mayor seguridad, al llegar á la cárcel se les puso los grillos.

El otro preso que ha de declarar en el mismo juicio y que estingue condena en la cárcel de Barcelona, se encuentra aquí desde hace unos dias. Este se ha hecho célebre por sus fugas, sobre todo la que llevó á cabo en Valencia, escapándose de la cárcel vestido de sacerdote.

—Desde el dia 29 del próximo pasado mes al 11 del corriente, han sido decomisados, por los veterinarios municipales y por nocivos á la salud, los siguientes artículos: 7 kilógramos de bazos é hígados, 2 de pescado, 80 de frutas, 25 de tomates, 2 de embutidos, 11 melones, 13 trozos de gallina y una res lanar atacada de tuberculosis pulmonar.

—Noticias de Ripoll nos permiten afirmar que la huelga continúa y la miseria crece.

Importa que en este asunto las autoridades tomen una actitud decidida, que conduzca al acuerdo á las dos partes y termine de una vez con el triste espectáculo de tantos pobres padres que no pueden dar sustento à las familias.

—Hemos recibido un escrito en el que se nos pide denunciemos un abuso que se viene cometiendo en el cementerio de esta ciudad y de resultas del cual podría salir grandemente perjudicada la salud pública. Parece que las yerbas que en dicho santo campo se recojen, son vendidas á quien con ellas alimenta á las burras que surten de leche á los vecinos de esta capital. Esperamos que ante tan grave denuncia tomará sus medidas la junta de sanidad para averiguar los grados de certeza que pueda tener y en combinación de la junta de cementerios procurará estirpar el mal, si es que existe.

Nosotros nos limitamos à hacernos eco de la denuncia que se nos envía. A los que están en el deber de velar por la salud de los gerundenses, toca averiguar si tiene fundamento.

—Ayer verificó la sala de esta Audiencia la visita de cárceles.

—Con el título de «Hostalriquense», acaba de fundarse en Hostalrich una sociedad de socorros mútuos.

Dicha sociedad celebrará su fiesta tutelar el dia 16 del corriente con funciones religiosas y profanas, para las cuales tiene contratada á una de las principales orquestas del Ampurdán.

—Antes de ayer tarde fué llevado al hospital provincial en una camilla por los dependientes del municipio, el vecino de Sarriá Juan Brunet, que fué encontrado privado cerca de la estación de San Feliu de Guixols.

—El viernes último el tranvía del bajo Ampurdán alcanzó y arrolló cerca de Vulpellach á un carro que iba por la carretera destrozándolo, matando la caballería y dejando herido al conductor. Como era mucho el tránsito por la carretera por ser dia de mercado en La Bisbal, fueron muchas las personas que se enteraron del accidente y que acudieron en auxilio del herido.

—Se ha autorizado el traslado á esta provincia de 5 cajas de pólvora.

—El anarquista Santiago Salvador, ha manifestado á persona allegada á nuestro colega *La Protección Nacional*, no ser cierto hubiera escrito carta alguna solicitando que fuese á visitarle una elevada autoridad eclesiástica.

—Sin duda á causa del mal estado del tiempo, estuvo desanimadísimo el mercado de ayer.

—Se halla enfermo en San Feliu de Llobregat nuestro particular amigo el marqués de Aguilar, diputado á Cortes por el distrito de Olot.

Deseamos su pronto restablecimiento.

—Hoy á las nueve de la noche celebrará una velada literario musical el *Centre federal* de esta ciudad, en la que tomará parte el coro de dicho centro que dirije el señor Vidal.

—Los dias 15 y 16 del presente mes, celebrará su fiesta mayor la población de Vilabertrán, habiendo sido contratada para amenizar los festejos la orquesta de Perelada, que dirige el Sr. Serra, la cual, en un entoldado de los Sres. Dalmau y Comas, de Cassà de la Selva, dará conciertos y tocará bailes, y por la tarde sardanas en la plaza de la Constitución.

—Antes de ayer se verificó el entierro del hijo menor de nuestro particular amigo D. Pedro Aliu, actuario de este juzgado de instrucción, á cuya familia acompañamos en su dolor.

—Ayer continuaron su fiesta las calles de Sta. Clara y Bernardas, celebrando por la noche un lucido baile en el Circo Alvarez y empezó la suya la plaza del Grano. Ambas resultan animadas.

—El oficial 2.° de este gobierno civil, D. Francisco Perez se encuentra en Cantallops desempeñando una comisión del gobernador de la provincia.

—Se ha dejado sin efecto por la dirección general de agricultura, industria y comercio, la visita de inspección que habia de verificar el inspector general del ramo de Montes, D. Luis Satorras.

—Ya ha reingresado en su hogar, según nos han dicho personas interesadas, la hija de un ordenanza de telégrafos de cuya desaparición habíamos dado cuenta.

—Hoy deben regresar á Olot á incorporarse à su batallón, el oficial é individuos del de Mérida que habian venido á hacer recuento de armamento.

—Ayer se encontraba en esta ciudad, nuestro distinguido amigo el diputado á Córtes por el distrito de Torroella de Montgrí, D. Pompeyo de Quintana.

—Un núcleo importante de obreros de Málaga y de Madrid, de acuerdo con muchos obreros catalanes, proyectan organizar y convocar un Congreso europeo, que se ocupe en la ampliación del derecho de gentes, para conseguir una legislación internacional en favor de las víctimas del trabajo.

—Se ha recibido en este gobierno civil el título profesional de la maestra D.ª Mercedes Padrós Busquets.

—Por enfermedad del fiscal interino señor Coderch, tuvo que ser suspendido ayer el juicio que debia celebrarse en la Audiencia, para ver la causa que se sigue contra el exdirector de esta cárcel correccional señor Alconchel.

—Por los dependientes del municipio, han sido auxiliados desde el dia 29 del pasado mes hasta el 11 del actual, una mujer que fué encontrada en las afueras de la puerta de Francia, otra que fué recogida en la calle de Ciudadanos, y otra, llamada Margarita Canet, que vivia en el tercer piso de la casa número 8 de la calle del Lobo. Las tres fueron conducidas al hospital provincial.

—El vecino de Ogassa D. Luis Pascal Masdeu, ha solicitado doce pertenencias de una mina de hierro sita en término de Ribas en el paraje conocido por «Torrente de la Llongadera.»

—En el último sorteo verificado en Madrid han resultado premiados los siguientes números:

4.098 con 250.000 pesetas.
1.538 » 125.000 »
13.638 » 40.000 »
5.623 » 20.000 »
7 508 » 10.000 »

y 2.076, 5.701, 9.675, 5.202, 1.421, 7.947 y 9.919 con 5.000 pesetas.

—Con destino á la inspección sanitaria de Port Bou ha sido nombrado subinspector médico con el sueldo anual de 5.000 pesetas, D. José María Huertas y mozo de la misma, con el sueldo de 1.080 pesetas, D. Jaime Suñer.

—Con numeroso acompañamiento, ayer se verificó el entierro del conocido industrial don Francisco Callicó.

—El dia 25 del presente mes, tendrá lugar la subasta de las obras del trozo segundo de la sección de Amer á San Estéban de Bás, en la carretera de Santa Coloma de Farnés á San Juan de las Abadesas, bajo el tipo de 199.213 pesetas.

—Por la subsecretaria del ministerio de la Gobernación se ha dispuesto sean sometidas á tres dias de observación las procedencias de los puertos que se hallen comprendidos en la distancia de 165 kilómetros de Maastrich (Paises bajos) en donde ha aparecido el cólera.

—*Por mor* de unos céntimos, dos *damas* armaron ayer una escandalera en la plaza de la Independencia.

—El dia de ayer fué por demás lluvioso y desapacible hasta media tarde brillando después el sol, aunque débilmente.

—A propósito de la reunión republicana de Portbou de que dimos noticia á nuestros lectores, comunican á un colega de Barcelona lo siguiente:

Esta noche ha dado una conferencia política en el teatro del casino España, el eminente catedrático de la Universidad de Barcelona, D. Odon de Buen.

Acompañaban al insigne orador, D. Juan Arderius, de Figueras, y el Sr. Prats, director del periódico *Gerona Democrática*, los cuales fueron presentados al público portbouense por el presidente del Centro Republicano, señor Bassols.

El tema escogido por el disertante fué el de la unión republicana.

Demostró que sin ella nada podria esperarse para el advenimiento de nuestros ideales.

En uno de tantos párrafos brillantes que fluyeron de la inspirada oración del Sr. de Buen, hizonos ver lo garantidos que resultan los intereses todos, generales y particulares con un gobierno republicano. Cita al efecto el ejemplo de nuestra vecina República, en parangón con nuestra decrépita y decaida monarquia, cuyos gobernantes—añade—llevan con sus desaciertos á la nación á una inevitable ruina. Asi demuestra lo inestable de los intereses de los ciudadanos.

Ha podido convencerse el Sr. de Buen por los nutridos como espontaneos aplausos que cubrieron sus inspirados periodos, que el pueblo de Port Bou, conscientemente republicano, sin adjetivo, estará siempre al lado de los que defiendan la idea de la unión republicana.

Al terminar su brillante oración sintetizó en un gracioso cuento el estado actual de los republicanos entre sí, comparándolos á una rondalla compuesta de desacordes elementos cuyos esfuerzos para armonizarse dieron por resultado en toda la noche *precisamente*... no dar la serenata.

—Ya se ha puesto á la venta en todos los cafés y puestos de periódicos de Madrid el primer volúmen de *Las Páginas de Oro*, que contiene cuentos de Julio Burell y Guy de Maupassant.

El precio de cada volúmen es el de 20 céntimos de peseta, y es digno de elogio el buen gusto y elegancia con que nuestro compañero en la prensa, el Sr. Muñiz de Quevedo, ha sabido ofrecer al público las producciones de tan ilustres escritores.

Deseamos vida próspera à esta publicación.

LO QUE ES LA PÁTRIA.

(Episodio del año 10.)

(De nuestra colaboración.)

I.

Indudablemenre Agueda valia cinco veces más que yo. Mi espíritu apocado y con sus ribetes de egoista, no me dejaba participar del patriótico entusiasmo que se había apoderado de la nación entera, mientras ella, cada vez que oía referir un triunfo ó un descalabro de nuestras armas, de tal modo se sentía inflamada por la alegría ó por la indignación, que no parecia sinó que á sus ojos negros se asomaba todo el incendio de que estaba poseida aquella heróica nación que luchaba hasta morir con las huestes del capitán del siglo.

Sus reticencias unas veces y el calor con que tomaba las cosas de la guerra otras, haciéndome sentir así como chispazos del contagio común, resolvíanme á dejar mi apacible hogar y me determinaban á incorporarme á las guerrillas. Pero, con rubor lo confieso, aquel ardor bélico pasaba bien pronto, y comparando las dulzuras que disfrutaba con las penalidades á que iba á exponerme, no podia menos de decirme: «Bien se está San Pedro en Roma», y todo mi conato se cifraba en buscar pretestos para demorar el momento de mi partida.

En estas y las otras el cuerpo de ejército anglo hispano portugués que operaba en la comarca, tuvo que replegarse hácia el interior de Castilla, las guerrillas fueron impotentes à contener el empuje del enemigo y como Miralojos (que este era el pueblo que yo vivía) no contaba en su interior con otra defensa que la de unos cuantos viejos y no escaso número de mujeres y chiquillos, cayó en poder de los franceses sin lucha.

El único ruido que hizo nuestro vencimiento, fué que en la misma plaza que tantos y tan calurosos vítores se habian dado al deseado Fernando, se oyeron unos cuantos perezosos vivas á José I.

II.

Por lo demás el pueblo poco ó nada habia cambiado de aspecto. Los vencedores no podian regocijarse mucho de triunfo tan facil, y los vencidos eran tan débiles y mermados, que toda la hostilidad que se permitían era mostrar los rostros más lívidos que de costumbre y redoblar las preces que en la iglesia se dirigian, dedicándolas con la intencion al triunfo de nuestras armas.

Unicamente yo, lejos de participar del descontento general, pensando en que aquel incidente hacia punto menos que imposible mi partida, sentíame de tal modo embargado por el gozo, que trabajo me costaba disimularlo.

Mi ventura hubiera sido completa si un detalle, por extraño, no hubiera venido á amargar aquella culpable alegría. En Agueda se habia operado un cambio tan radical, que no dejaba de inspirarme sérios presentimientos.

Ella, que hasta allí todo era patriotismo y exaltación, á la presencia del destacamento que habia ocupado militarmente el pueblo, parecía haber trocado en simpatía el ódio que antes le inspiraban los franceses, y con tanta asiduidad los atendía y agasajaba, que la mayoría de sus convecinos comenzaba á motejarla con la nota de afrancesada.

Esto que nada le hubiera hecho desmerecer á mis ojos, puesto que à mi me daban tanto las águilas de nuestros enemigos como los casacones rojos de nuestros aliados los ingleses y los altos morriones de nuestros amigos los portugueses, entróseme en el alma por desgracia complicado con otro sentimiento que nada tenía

que ver con el amor pátrio. Lo que yo sentía eran celos, y celos tanto más horribles, cuanto que si no la realidad misma, las apariencias por lo menos ponian tan de manifiesto la traición de Agueda, que ciego hubiera sido necesario ser para no dar en la sospecha.

El caso era que con el antedicho destacamento habia venido al pueblo un cierto oficial francés de bastante agraciado rostro y de no mal talle, y que el tal que chapurraba con regular soltura el castellano, parecía haber simpatizado de tal manera con Agueda, que apesar de no estar alojado en su casa, la visitaba con más asiduidad de la que su reposo y las convenienciss exigían.

La muchacha, sin dejar de seguir demostrándome su cariño, aficionábase en tales términos á la conversación del gabacho, que cuando por cualquier motivo se improvisaba una fiesta en la gran sala del consejo, en la plaza ó en su misma corraliza, lejos de imitar la entereza de las otras mozas que se encerraban á piedra y lodo en sus casas, ella corria al jolgorio y se hartaba de bailotear con el presuntuoso oficialillo.

A mí me llevaban los diablos con tales cosas y, por más que no perdiera ocasión de espiarla, no acertaba á convencerme de su falsía.

Necesario fué que ella se empeñara en arrancar la venda de mis ojos para que viera con toda claridad la situación.

III.

Una tarde en que el olorcillo de una sabrosa merienda nos habia llevado á las márgenes del arroyo que bordeada de zarza, moras y parras silvestres, constituye el único oasis entre las peladas lomas que circuyen á Miralejo, Agueda, apesar de mi presencia, habia estado como nunca expresiva con el francés.

Mi tristeza era tanta, que á veces una lágrima humedecía mis párpados; pero ella no dió en toda la tarde otra señal de notar el estado de ánimo que una mirada entre melancólica y compasiva de sus grandes ojos que clavaban de cuando en cuando en los mios.

Sin embargo no fué esto todo. Cuando las primeras sombras de la noche nos anunciaron la hora de regresar al pueblo, el oficial se acercó á Agueda y murmuraba unas palabras á su oido. Ella, sin reparar en que yo estaba tan cerca que por necesidad tenia que oirla, le respondió:

—Esta noche, despues de las diez, en el huerto de mi casa. La puerta estará entornada.

—No faltaré,—contestó él; y enseguida se separaron.

Excuso decir que un rayo que hubiera caido á mis piés no me hubiera producido mayor efecto. Lo que más daño me hizo fué que la mirada de Agueda, llena de conmiseración como nunca, buscó enseguida mi rostro, que debía tener la palidez de un cadáver.

IV.

Jamás me hubiera creido capaz de tanta entereza de carácter, y sin embargo la tuve.

Aunque con trabajo, disimulé mi dolor, y me aferré á la idea de llevar á cabo la resolución que, como chispa que brota del pedernal, habia surgido al choque de mi desdicha. Lo único que no podía dominar, era la impaciencia con que esperaba la hora de aquella cita que á mi se me antojaba como negra sima en que iban á hundirse las ilusiones todas de mi vida.

Por fin, el anhelado instante llegó. Las diez acababan de dar cuando el oficial se acercó á la puerta del huerto.

Mi primer impulso fué arrojarme á cortarle el paso; pero tambien entonces me dominó y no solo lo dejé pasar, sinó que aguardé aun un buen espacio, como temiendo que la cita se malograra.

Al cabo juzgué llegado el momento, y costeando la cerca, me dirigí á un punto en que un pequeño derrumbamiento me permitía escalar la tapia.

La luna brillaba con una limpidez extraordinaria; pero me importaba tan poco ser visto, que solo me cuidé de ocultarme entre la sombra de los arbustos cuando estuvo dentro del huerto.

Entonces los ví, los ví tan clara y distintamente, tan cerca el uno del otro, que la indignación me prestó las fuerzas que el dolor estaba á punto de agotar.

Un velo de sangre anubló mis ojos; mis dedos crispados se aferraron al afilado cuchillo de que me había provisto, y de un salto me puse enfrente de mi rival.

De lo que pasó despues, no he podido acordarme nunca. Creo que al verme aquel vencedor de cien combates, palideció. Jamás he sospechado que fuera cobardía. Indudablemente es que estaba más acostumbrado á robar coronas por cuenta agena que á seducir mujeres por la propia.

Si hubo lucha tampoco lo sé. Me parece que su espada me azotó el rostro. Lo único que con claridad recuerdo, es que á los pocos segundos en mis manos había sangre y á mis pies un cadáver.

Lo extraño es que Agueda en vez de mostrar el espanto y la pena que yo esperaba encontrar en su rostro, me sonreía como orgullosa de mi acción.

Aquella sonrisita apartó el arma homicida que ya dirigía yo contra su seno.

Ella, aprovechando mi estupor, se colgó de mi cuello murmurando:

—Te esperaba. Ahora ya es tiempo de que cumplas con tu deber. La muerte te aguarda aquí dentro; la causa de la nación te reserva un puesto en las partidas. En la cuadra está el caballo de mi padre, que yo misma he ensillado para tí. En él he puesto armas y municiones. Antes de que nadie sospeche lo que acabas de hacer, es preciso que estés léjos del pueblo.

Desde las primeras palabras comprendí todo el heroismo de su acción. Mis ojos se volvieron instintivamente a! que había creido mi rival afortunado y no pude menos de sentir lástima. Mas que por muerto le compadecía por no haber podido lograr el amor de aquella mujer.

Un cuarto de hora más tarde, un buen caballo me conducía por el polvoroso camino que debía llevarme al sitio en que, según todas las probabilidades, se encontraban las más próximas partidas.

V.

Seis dias despues de haberme *empocinado*, como entonces se decía, la fuerza á que me tocó en suerte incorporarme, trás de una tan desigual como denodada lucha, desalojaba á los franceses de Miralejos.

Al entrar en mi pueblo natal, el espectáculo que se ofreció á mis ojos fué espantoso. La casa en que había visto morir á mis padres y que encerraba toda mi fortuna, había sido asolada por los invasores.

Aquellos bárbaros habían tenido la crueldad de fusilar á Agueda, el sueño de mi vida, la dulce compañera que estaba llamada á endulzar los azarosos dias de mi existencia.

El castigo era terrible, pero merecido. El que no había sabido comprender la santa idea que movía á un pueblo entero á sacudir el yugo que la traición quería imponerle, era digno de aquella lección.

La palabra, hasta entonces vacía de sentido para mí, estaba definida.

Pátria era todo aquello que yo acababa de perder.

VI.

Si durante el transcurso de aquella guerra de titanes hice cuanto pude por subsanar mi yerro, no es á mí á quien toca decirlo.

Lo que no callaré, porque es lo único que aun hoy me hace palpitar mi pecho de orgullo, es que un dia, dia en que nos habíamos pasado diez y seis horas peleando como leones, un hombre tosco y rudo se acercó á mí, y estrechando la mia entre sus manos velludas y callosas, me dijo con la concisión propia de un Espartano:

—Estoy satisfecho.

Aquel hombre era Juan Martin, *el Empecinado*.

Angel R. Chaves.

Agosto de 1894.

(Prohibida la reproducción.)

CHARADA.

Yo no quise *tercia dos*,
más así se me obligó,
quise coger la *una tres*
y mi mano no alcanzó.
Marchéme á *todo* por fin,
que es población de Suiza,
y allí sólo conseguí
una colosal paliza.

G. SERROT.

(La solución en el número próximo.)

Solución á la Charada anterior.

PEPITA.

SANTOS DE HOY

Stos. Herculano ob., Porcario mr.

CUARENTA HORAS

Están en la Iglesia de la Congregación.

Sección Comercial.

Cierre de Bolsa de Barcelona.

Interior.	69'70	—'—
Exterior.	80'30	—'—
Coloniales.	41'00	—'—
Nortes.	24'95	—'—
Francias.	00'00	—'—
Orenses.	00'00	—'—
Cubas viejas.	111'50	—'—
Cubas nuevas.	98'87	—'—
Obligaciones, Francias 6 p. %	94'25	—'—
Id. Id. 3 p. %	52'87	—'—
Obligaciones no hipotecarias.	89'50	—'—
Paris.		
Exterior.	65'68	—'—
Giros.		
Paris.	22'70	—,—

Telégrama de la casa **Quintana y Bassols**.—Agencia de Negocios.—Ciudadanos, 20, Gerona.

REGISTRO CIVIL.

(Nota suministrada por *La Neotafia* de Francisco Matas. Cort-Real, 18.)

DIA 11 DE AGOSTO.

Nacimientos.	Defunciones.
Varones.—2.	Varones.—0.
Hembras.—0.	Hembras.—0.

TELEGRAMAS.

Madrid 10.—Telegrafían de Santander que entre los políticos se habla mucho del alcance y significación de un banquete con que ha sido obsequiado el exministro Sr. Eguilior. En esta fiesta ha sido consagrada la jefatura del partido liberal de la provincia á favor del Sr. Eguilior. Con esto queda postergado el Sr. Hazas, que es lo mismo que el señor Gamazo. Asistió el Sr. Reverter.

Los telegramas de Tánger dicen que el gobernador de Mazagán, temeroso de un ataque de las kábilas rebeldes ha distribuido cuatrocientos fusiles entre los moros que le son adictos, que constituyen casi las únicas fuerzas que guarnecen á Mazagán. Con esta milicia ha hecho montar guardias en todas las puertas de la ciudad. Continúa la excitación en los alrededores, y se teme que en el momento menos pensado sean víctimas de alguna agresión los súbditos europeos residentes en Mazagán. Hay quien opina que deberían de mandarse buques de guerra á la rada, á fin de amedrantar á las tribus en armas.

A bordo del vapor correo español «Joaquín Piélago» han llegado á Tánger los cuatro cabecillas riffeños que hizo prender Muley Araaf en Frajana.

De Tánger serán transportados á Fez.

El general Cerero, gobernador de Melilla ha telegrafiado al ministro de la Guerra, negando que tengan fundamento los rumores que anoche circularon, sobre una supuesta intranquilidad en nuestra plaza.

La liquidación de las cuentas del Banco de España con el Tesoro, arroja un aumento de quince millones de pesetas á favor del Tesoro, comparándola con la del mes de Julio del año pasado.

Gran parte de la prensa se hace eco de la extrañeza general causada por la conducta de las autoridades de Marsella y del Gobierno francés, que impide comprobar la existencia del cólera en Marsella á pesar de que se confiesa que ocurren casos sospechosos.

El ministro de Estado transmitió la nota para conseguir que se permita el cumplimiento de su misión á los Dres. Veranes y Mendoza, delegados sanitarios de España en Marsella.

Telegramas particulares anuncian el fallecimiento de una señora, atacada de enfermedad coleriforme, en Burdeos.

Esa señora procedia de Marsella.

Añádese que se toman extremadas precauciones para evitar que se propague el cólera.

Madrid 11.—Llama particularmente la atención el aparato de fuerzas desarrollado cerca del Palacio de Miramar y en Fitero.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

— 104 —

—Que iré á su casa de usted aunque sea ahora mismo.

—Pues andando.

Y aquellos dos hombres se pusieron en marcha.



— 105 —

CAPITULO IX.

Tinieblas.

Han transcurrido dos meses, y la situacion y condiciones de Alfredo de San Juán han variado notablemente.

Ya su familia no tiene apuros de ninguna especie, viviendo hasta con lujo; porque Alfredo, ademas de su sueldo como director de *El Faro*, obtiene grandes productos en la abogacía, y ha hecho varias publicaciones que le dan envidiable reputación y bastante dinero.

La casa en que habita tan simpática familia, está situada en uno de los puntos más céntricos de Madrid. El piso principal en que viven está decorado con verdaderó lujo, hallándose en el bajo la Redacción y demás oficinas del periódico, lo cual permite á San Juán hacer con más frecuencia la vida de familia,

— 108 —

—Mucho, y he pasado horas muy amargas al ver la ineficacia de mis esfuerzos. Durante días enteros recorría todos los editores de Madrid para que publicasen alguna de mis novelas, y me acercaba humildemente á los empresarios de los teatros para que aceptasen mis comedias, ó bien solicitaba un sueldo en las redacciones de los periódicos. Pero todo en vano. Volvía á mi casa abatido de espíritu y materialmente fatigado de cuerpo para sufrir nuevas penas, porque en el seno de mi hogar Daniel, hallaba casi la miseria. Habia días en que no tenía dinero ni para cubrir las más apremiantes necesidades de la vida. Muchas veces pensé en el suicidio.

El sacerdote, con voz angustiada, le dijo:

—¿Y por qué en esos momentos no acudías á tus amigos? ¿No existía yo en el mundo?

—Es cierto. Pero yo sabía que tu eres pobre.

—Hubiera hecho un sacrificio para mitigar tu situación.

—Además—continuó Alfredo—el general, á quien tú conoces, se hallaba en Cuba, y mi condiscipulo Adrian de Osorio, cuyo padre es inmensamente rico, abandonado de éste, vivía

— 107 —

briéndola de besos, y Dolores salió con su sobrina, dejando solos á Alfredo y al jóven eclesiástico, que se llamaba Daniel Acebedo.

Ya tendremos más adelante noticias de Carmencita. Baste por ahora decir que era nieta del tío Paco, y que vivía como una hermana con la pequeña María.

Cuando ambos jóvenes quedaron solos, Acebedo dijo:

—Vengo á reñir contigo; pero á reñir amargamente, San Juán.

—Entonces tomemos asiento en estas butacas para oir la reprimenda con comodidad —contestó cariñosamente Alfredo.

—¿Sabes que soy tu verdadero amigo?

—Nunca lo he dudado. Mas no me explico el comienzo de tu plática.

—Ya te lo explicarás. Ahora te ruego que contestes con franqueza al amigo y abras tu corazón al sacerdote.

La frente de Alfredo de San Juán se nubló al oir aquellas frases, pronunciadas en tono solemne por su amigo, y con la mayor seriedad le dijo:

—Estoy dispuesto á complacerte.

—Desde tu llegada á Madrid hasta la fundación del periódico, ¿habrás luchado mucho?

— 106 —

no obstante las rudas tareas del periodismo.

La pequeña María tiene profesores de todo género, porque Alfredo no consiente que su hermana sea educada en colegio, sinó bajo la inmediata dirección de Dolores, que es completamente feliz al ver cómo la ventura sonríe á sus sobrinos amados.

Si penetramos en la morada de San Juán, hallaremos á éste en un lindo gabinete, adornado con exquisito gusto, tomando café en unión de Dolores y María. Encuéntrase allí también un personaje que hasta ahora no conociamos. Un joven sacerdote, en cuyo rostro se adivina un alma tranquila y una conciencia serena. Despues de hablar de diferentes cosas de escaso interés, Dolores manifestó á Alfredo que pasaría la tarde con la hermana de don Antonio en una quinta de éste, no lejos de Madrid.

—Supongo que llevarás á María.

—Por supuesto. A no ser que ella prefiera quedarse.

—No, no, mamá—dijo María.—Yo quiero ir al campo, y deseo que me acompañe Carmencita.

La niña saltó al cuello de su hermana cu-

— 103 —

La reunión se disolvió. El tio Paco, al salir del café, dijo á Borrasca:

—Necesito verte mañana antes de que bebas el aguardiente para hablarte de cierto asunto que me interesa.

—Bueno, padrino.

—Te exijo además que vuelvas á ver á Medina hasta que yo te lo mande.

El bandido callaba.

—¿Lo entiendes, bergante?

—El caso es que mañana...

—Mañana... ¿Qué?

—Me han mandado ir á casa de Medina. Parece que si está mejor trata de darme un encargo de confianza.

—Pues no vas.

—Ya ve usted... Mi palabra...

—Qué palabra, ni qué rayos—exclamó el tío Paco con ira.—Tú harás lo que yo te mande. Hasta aquí no te ha faltado dinero, ni te faltará, si apartándote de la mala vida, me obedeces en todo. Ahora toma esa onza para tu madre y tu hermana.

Borrasca nada dijo, pero guardó la onza en el bolsillo.

—¿Qué dices, muchacho?—preguntó el tio Paco.